

Julio César.

Un personaje en el imaginario popular a través del cine y la televisión

JESÚS D. MONTSERRAT
Universitat de Barcelona

Resumen

El siguiente trabajo tiene por objetivo mostrar cómo el uso de las nuevas fuentes en la denominada cultura popular contemporánea, refiriéndonos al cine o la televisión, influye notablemente en el imaginario global en lo que respecta a estereotipos y anacronismos de personajes históricos que quedan grabados con fuerza en la retina de los espectadores huyendo muchas veces de la realidad, y como pueden ser utilizados política o socialmente por mecanismos comerciales o de poder.

No olvidemos que César fue uno de los líderes más carismáticos del periodo clásico romano, y durante su mandato y tras su asesinato en nombre de la República, el Imperio más poderoso del mundo conocido de la época sufrió un cambio total en su forma de gobierno influenciando en el devenir de la historia.

Palabras clave: Julio César, Historia de Roma, Sonido, Mito, Cine histórico, Documental, Divulgación.

Abstract

The following paper seeks showing how the use of new sources in the so-called contemporary popular culture, i.e. cinema or television, strongly influences in the global imagination when it comes to stereotypes and anachronisms of historical figures that become imprinted strongly in the retina of the spectators fleeing often from reality, and how they can be used politically or socially for commercial or power mechanisms.

There cannot be forgotten that Caesar was one of the more charismatic leaderships of the Classic Roman Period, and that during his mandate and after his assassination on behalf of the Republic, the most powerful empire of the known world of that time suffered a total change in its form of government in influencing the course of history.

Keywords: Julius Caesar, History of Rome, Sound, Myth, Historical film, Documentary, Dissemination.

INTRODUCCIÓN

Que el cine siempre se ha interesado por la historia es un hecho innegable demostrado en un sinfín de películas que han acudido en su búsqueda en infinidad de producciones que se han basado o bien en hechos, o en personajes que se ha creído interesantes para el argumento de cualquier producción. Que la historia y el cine interesan a una mayoría del gran público es patente también con el número de publicaciones mensuales sobre las dos temáticas, adquiribles en los populares quioscos de todas las localidades y que sobrepasan con frecuencia a las revistas de otras temáticas culturales, deportivas o incluso del llamado género del corazón.

También es indiscutible que esta forma de “distribuir la historia” ha conllevado que esta salga de la Academia y haya llegado a un público ajeno a los ámbitos universitarios con todas las consecuencias y anacronismos derivados de la reproducción de lo acontecido en el pasado.

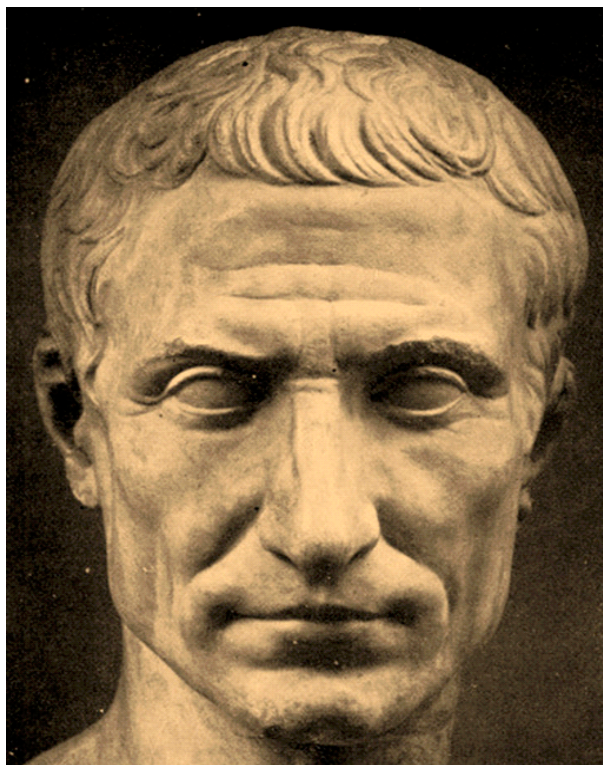
Esta exploración cinematográfica sistemática de la reproducción historiográfica era contemplada desde la Academia de modo bastante indiferente, hasta que alguien se interesó en el poder y consecuencias que la imagen en movimiento podía aportar para un análisis social global, incluyendo al mismo tiempo el presente en el contexto y recreación del pasado, y que podía ser objeto de fuente auxiliar en la investigación histórica, sin menospreciar su influencia como medio didáctico, abriendo la novedad del consiguiente debate entre simpatizantes y antagonistas.

Pasado el tiempo de la admisión y sus polémicas, actualmente, la realidad de estas nuevas líneas de investigación quedan probadas positivamente con la realización de diversos congresos o publicaciones cuyo vector principal es la profundización del análisis filmico promovido por universidades e historiadores desde los diversos ámbitos historiográficos que abarcan desde la Antigüedad hasta la contemporaneidad. En España queda patente, como ejemplos, las *Jornadas Clasicismo y modernidad: el cine “de romanos” en el siglo XXI*, realizado en Vitoria-Gasteiz, Universidad del País Vasco en 2011; los tres Congresos Internacionales de Historia y Cine patrocinados y financiados por el Ministerio de Ciencia e Innovación y organizados por la Universidad Carlos III de Madrid, Universidad de Barcelona y Universidad de Santiago de Compostela; el ciclo *Proyecciones de la Antigüedad*, organizado por la Universidad Complutense de Madrid en mayo de 2013; *La actualidad del Mundo Antiguo*, organizado por la Universidad de Sevilla en abril del 2014 y el *IV Congreso Internacional de Historia y Cine: Memoria histórica y cine documental*, organizado por la *Facultat de Geografia e Historia* de la Universidad de Barcelona en septiembre del 2014.

En esta misma *Facultat* destacar las iniciativas de uno de los pioneros en la materia, el catedrático Josep Maria Caparrós, que después de superar reticencias fundó el *Centre d'investigacions Film-Història* en el año 1983 y desde 1991 es el editor de la revista *Filmhistoria*, y al mismo tiempo, las iniciativas impulsadas por el profesor Ignasi Garcés del *Departament de Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia*, que desde el año 2007 hasta el 2012 impartió seis cursos de Cine histórico y el *Taller d'anàlisi de documentals històrics*, en colaboración con el *Centre Film-Història*, en el 2014.

El objetivo del siguiente artículo, no es realizar un análisis sobre este amplio y fructífero campo de estudio, sino, de un modo más concreto, examinar como es transmitida la figura de un personaje relevante de la Antigüedad como es Cayo Julio César en el cine y en la televisión desde un punto de vista histórico, observando mediante los detalles que de él se presentan en las películas o series televisivas

escogidas valorar si hay una distorsión histórica o si se acerca a su realidad, siendo válida su exposición fuera del ámbito puramente académico.



Las fuentes literarias transmiten la supuesta afirmación del dictador romano Sila ante las peticiones que le hacían para que le perdonara la vida a nuestro personaje, que César, acabaría con el poder de la oligarquía existente, y que en él habían muchos Marios, en referencia a su enemigo y tío de César, el general Cayo Mario. En el desarrollo del trabajo se podrá observar como desde las fuentes clásicas hasta las audiovisuales no hay un consenso sobre nuestro personaje, sí lo hay en sus actos y en las fechas en que los realizó, pero no en su personalidad, retroalimentando el mito y su leyenda creando muchos Cesares a lo largo de la historia. En cambio, sí hay unos puntos en común que casi todo el mundo conoce sobre él, sean historiadores o no, como su victoria en la Guerra de las Galias, la célebre frase antes de cruzar el río Rubicón: “*Alea iacta est*” (la suerte está echada), el romance con la reina de Egipto Cleopatra, el augur que le advierte de que se guarde de los idus de marzo y, para finalizar, su asesinato en el Senado a manos de nobles romanos en la que destaca otra de sus célebres frases: “*Bruto, ¿tú también, hijo mío?*”.

Como dicen Casio y Bruto, de forma profética, en su diálogo con César yaciendo muerto a sus pies tras asesinarlo en la película *Julius Caesar* (Joseph L. Mankiewicz, 1953):

Casio: “*los siglos verán representar esta sublime escena en lenguas y naciones aun por nacer*”.

Bruto: “*¿Cuántas veces se verá morir a César en la ficción?*”.

Casio: “*Todas las veces que suceda se dirá de nosotros que liberamos la patria*”.

Proféticas, ya que los siglos han leído, visto y seguirán conociendo la vida de este personaje inmortal en producciones escritas o audiovisuales que están aún por llegar.

El cine explica la historia mediante los avatares de individuos, hombres o mujeres (más frecuentemente los primeros), que son importantes o que han de serlo porque la cámara los ha escogido para que tengan esa dimensión en la pantalla. Estos últimos son gente normal que han realizado actos heroicos o admirables o que han sufrido explotación u opresión en grado extremo. La clave es que tanto las películas de argumento como los documentales sitúan al individuo al frente del proceso histórico, lo que implica que la solución de sus dificultades personales tiende a sustituir la solución de los problemas generales. En términos más concisos, la personificación se convierte en un mecanismo para no tratar los problemas sociales, a menudo sin solución que plantea el film. (Rosenstone, 1997: 50-51)

METODOLOGÍA

En febrero del año 2008, la revista *Sàpiens* en su número 64, publicaba un artículo en la página 12, que bajo el título genérico: *La polèmica*, disparaba: *El cinema és una eina vàlida per aprendre història?* En la dualidad de la pregunta hay dos opiniones. Josep María Caparrós se mostró partidario de esta nueva herramienta como medio auxiliar para explicar historia, es más, afirmaba que en sus clases utiliza esta nueva fuente alternativa como medio docente, mientras que en el lado opuesto se posicionó el catedrático Andreu Mayayo, del Departamento de Historia Contemporánea de la UB, que negaba el audiovisual como complemento académico. Añadir a esta cuestión, que como estudiante he podido comprobar que existe entre el profesorado los dos elementos y su utilización auxiliar para impartir clases.

Bajo esta controversia, como historiador con una clara preferencia por la Antigüedad y concretamente la Antigua Roma, amante del Séptimo Arte y colaborador en el *Centre d'investigacions Film-Història*, me formulo la siguiente cuestión: ¿Ofrece el cine histórico posibilidades para su conocimiento y en este trabajo en concreto sobre la Antigüedad Clásica?

Desde esta premisa, pero estando completamente convencido de la validez del medio, me planteé el reto y la realización de este estudio. Partiendo de un análisis académico, comencé desde las bases, desgranando lo que las fuentes literarias citan sobre el personaje central de este trabajo, concretado en las narraciones de historiadores clásicos como Suetonio, Plutarco y el mismo César, prosiguiendo después con el contexto histórico del personaje y opiniones de contrastados historiadores sobre su figura. En la lectura del estudio se comprobará como el análisis de las fuentes, tanto escritas como en imágenes, van recorriendo los siglos en representaciones e interpretaciones, curiosamente, desde puntos de vista anacrónicamente objetivos, demostrando la polaridad de César en la historia, apartándole de un término medio.

La siguiente cuestión era la confrontación directa de los textos clásicos con las imágenes, teniendo siempre en cuenta, que una película no es un libro de historia y viceversa. Esta oportunidad se me presentó gestionando la idea de la realización del póster, que finalmente, acabó materializándose con su exposición en el Congreso de Sevilla, anteriormente citado: *La actualidad del Mundo Antiguo*. La confrontación es palpable en el anexo 3: Análisis del póster, donde metodológicamente debajo de las

imágenes capturadas de las fuentes audiovisuales escogidas, está la correspondiente cita histórica de Plutarco y Suetonio, que mencionan el pasaje concreto en su supuesta vida de César, y la narración de, como plasma el audiovisual el mismo hecho, comparando de la siguiente forma el nivel de distancia entre lo histórico y lo ficticio.

Cierto es, que el personaje elegido no es un desconocido, y desde mi posición laboral como peluquero he comprobado, ya que en la confección del trabajo me he permitido la realización de una encuesta con los clientes, a los que les preguntaba si conocían la existencia de Julio César. Encuesta satisfactoria, ya que todo el mundo encuestado, todo el mundo, desde diversos medios (el cómic Asterix, documentales, videojuegos o películas y series seleccionadas para la investigación), respondían de forma afirmativa a la pregunta con, eso sí, sus consiguientes anacronismos, creando un ambiguo *puzzle* sobre su figura y entorno. Pero todos lo nombran: El romano.

El personaje historiográfico, monumentalmente analizado y representado, no deja de renacer en el imaginario popular. Mucha gente afirma conocer a César. Todo transcurre en paralelo.

VISIÓN DE CÉSAR: FUENTES AUDIOVISUALES

JULIO CÉSAR (Joseph L. Mankiewicz, 1953)



Ficha técnica:

Título original: *Julius Caesar* (1953). **Director:** Joseph L. Mankiewicz. **Guion:** Joseph L. Mankiewicz. Adaptación libre del guión de la obra teatral de William Shakespeare. **Música:** Miklós Rózsa. **Fotografía:** Joseph Ruttenberg (B&W).

Reparto: Marlon Brando (Marco Antonio), James Mason (Bruto), John Gielgud (Casio), Louis Calhern (Julio César), Edmon O'Brien (Casca), Greer Garson (Calpurnia), Deborah Kerr (Porcia).

País: Estados Unidos. **Productora:** MGM/U.A. Blanco y negro. 120 min.

Género: Drama histórico. Antigua Roma. Biográfico.

Sinopsis

La guerra civil entre César y Pompeyo ha finalizado (49-46 a.C.), César se convierte en dictador vitalicio y concentra en su persona todos los poderes, lo cual implica, de hecho, la desaparición de la República. En el año 44 a.C., Casio y Bruto, dos nobles romanos defensores a ultranza de las libertades republicanas, encabezan una conjura contra el dictador, que es asesinado en los idus de marzo de ese mismo año. Cabría destacar el apologista y demagógico discurso que pronuncia Marco Antonio en defensa de César con el fin de soliviantar a la plebe contra los tiranidas.

Premios

1953: Oscar: Mejor dirección artística.

1953: National Board of Review: Mejor película.

1953: Premios BAFTA: Mejor actor británico (J.Gielgud) y extranjero (M. Brando).

Análisis

Roma, año 44 a.C., Casio está organizando un complot para atentar contra la vida de Julio César. Ayudado por sus cómplices, tiene como tarea fundamental, convencer y atraer al idealista Bruto para que participe en la causa, por el bien de la República.

Desatendiendo en plena calle las advertencias de un augur que le avisa del peligro y más tarde las pesadillas premonitorias de su esposa Calpurnia, César decide ir al Senado el primer día de los idus de marzo, donde es acuchillado por los conspiradores. Marco Antonio, hombre de confianza del dictador, tras ver su cadáver finge al principio dejarse convencer por los asesinos y con el acuerdo y beneplácito de éstos pronuncia un incendiario discurso que, de hecho, levanta al pueblo contra ellos. Obligados a marcharse de Roma, Casio y Bruto reúnen un ejército y presentan batalla en Filipos (Macedonia) en la que Marco Antonio sale victorioso. Casio se mata, y también Bruto, obsesionado por los ideales perdidos y por el espectro de César.

Mankiewicz situó la acción en la película en cuatro días concretos divididos en dos hechos históricos que marcarán para siempre el destino de la República.

En el año 44 a.C., el día anterior al asesinato cuando Marco Antonio ofrece a César la corona que rechaza el dictador delante del pueblo, y el siguiente, los dos en los idus, que es cuando se comete el asesinato en el Foro romano.

La siguiente fecha históricamente tendría que ser el día anterior a la batalla de Filipos (Macedonia), en concreto el 22 y el 23 de octubre (día del enfrentamiento) del 42 a.C.

Realizaré ahora un breve análisis histórico del por qué se llegó a las dos situaciones en la que se basa el film. Después de derrotar a Pompeyo en Farsalia (48 a.C.), y al resto de sus seguidores definitivamente en Hispania en la batalla de *Munda* (45 a.C.), la Guerra Civil ha finalizado. César vuelve victorioso a Roma en donde es proclamado Dictador Vitalicio de la República.

Al contrario que muchos de sus antecesores en el poder, como por ejemplo Sila o Pompeyo, en lugar de purgar a sus enemigos políticos mediante proscripciones, les perdona la vida, los admite en su empresa y acomete un sin fin de reformas sociales y políticas que van exacerbando los ánimos de los que le han jurado lealtad, sobre todo en la nobleza de la clase senatorial, entre los que se incluyen antiguos seguidores de Pompeyo como Bruto, Casio y Cicerón, y colaboradores suyos de tiempos anteriores a la campaña de las Galias como Trebonio, Galba o Cimber, por citar algunos nombres.

Finalmente, el 15 de marzo del 44 a.C. (idus de marzo), tras una conspiración que reúne a lo más alto de la oligarquía romana y en nombre de la supervivencia de la República, Julio César es asesinado en el Foro de Roma a pleno día. Confundidos, la mayoría de senadores huyeron a refugiarse a sus casas, entre ellos Marco Antonio. Tras el asesinato, los “libertadores” tomaron el Capitolio. Al día siguiente se dirigieron al Foro a explicar los motivos del tiranicidio, pero según las fuentes, fueron recibidos fríamente por el populacho. El 17 de marzo, el Senado es convocado por Antonio para llegar a un acuerdo con los conspiradores y el consulado es asumido por Dolabela.

Tres días más tarde (20 de marzo), Antonio pronuncia el discurso fúnebre ante una multitud excitadísima, alabando la carrera del héroe y desvelando su testamento, es en este momento cuando la muchedumbre se desborda y tras fabricar una pira improvisada, quema el cadáver de César en el Foro y le rinde culto. Asustados, los conspiradores huyeron a refugiarse en sus casas, perdiendo definitivamente el favor del pueblo.

César en su testamento nombra como sucesor a su nieto Octavio, no siendo del agrado de Marco Antonio, que se rebela ante la nueva situación. Finalmente, después de unos enfrentamientos iniciales entre ellos hacen las paces y forman un triunvirato (Octavio, Marco Antonio y Lépido) para luchar contra las fuerzas reunidas por Bruto y Casio, cuyo desenlace final será en la batalla de Filipos con la derrota y muerte de los conspiradores.

Estamos ante el análisis de una película de reconstitución histórica, con voluntad de hacer historia y que revive un acontecimiento ocurrido en la antigüedad, de hecho, por lo trascendental que fue ha tenido una gran relevancia, tanto desde el punto real histórico como el tratamiento que se le ha dado en libros, novelas, cómics, películas o series. El film sirve entonces al fin del desarrollo del trabajo, ya que es sin lugar a dudas un documento histórico auxiliar que da constancia de un hecho verídico.

Hollywood por cuestiones de metraje y de presupuesto, tiende a apocopar las fechas de la realidad histórica para dar un sentido a la historia que narra, o en las palabras de Rafael de España, en la introducción del libro *“el cine es un arte escenificado que necesita acomodar los relatos a una serie de condicionantes narrativos: simplificación de acontecimientos, reducción de personajes, eliminación del máximo de conceptos abstractos, etc.”* (Prieto, 2010: 15).

Concretamente en *Julius Caesar*, cronológicamente da un salto de la celebración de las *Lupercalias*, que se realizaban en febrero y es cuando el adivino ciego advierte a César que se guarde de los idus de marzo, al asesinato, que fue en los idus de un día para otro, cuando en realidad hay un mes de diferencia entre los acontecimientos que se relatan: la ofrenda de la corona de Antonio a César y el tiranicidio.

Bruto es mostrado como un idealista que al final se autoconvence de que lo mejor para la República es matar al tirano, pero en la realidad era una de las personas más ricas de Roma por lo que el acto del complot contra César obedecía más a fines económicos y envidias personales disfrazados de ideales políticos al igual que toda su camarilla, que no olvidemos, César perdonó mientras se desarrollaba la Guerra Civil. Unos rivales que no compartían en absoluto el ideario político del vencedor de la contienda.

Marco Antonio aparece en la película como un personaje muy cercano a César, tildado de propenso a una vida de diversión y excesos antes del asesinato, pasa a convertirse clamando venganza ante el cuerpo ensangrentado de César en un león que ruge un discurso que provoca un cambio en la visión del pueblo sobre el tiranicidio y obliga a los asesinos a exiliarse de la ciudad.

Cierto es que bien vivía a la sombra de César, pero según las fuentes esperaba tener un fuerte protagonismo en el reparto de cargos e incluso relevar en el poder a su protector en el momento que por la razón que fuese este dejase la política. Fue sorpresa primero, indignación y envidia después que en el testamento el beneficiario tanto material como heredero político fuera su sobrino, el joven Octavio, un personaje hasta entonces desconocido en el mundo gubernativo de la época, que entró con una fuerza impresionante defendiendo el legado de su padre adoptivo y provocando ante el Senado la persecución de los asesinos del Dictador, no sin antes tener un fuerte encontronazo con Marco Antonio con guerra incluida, pactismo después para derrotar a sus enemigos políticos formando un triunvirato con Lépido y Marco Antonio y el consiguiente final tan conocido y representado de la historia con el protagonismo de Cleopatra (que es inexistente en la película, cuando históricamente estaba alojada en una villa de César fuera del *pomerium* de la ciudad en el momento del asesinato).

Considero oportuno apuntar que incluso un personaje tan políticamente relevante como Cicerón (que también fue uno de los que se acogieron al perdón de César) estaba maniatado sin poder influenciar en el mesianismo cesariano personal y político, cuando no se debe olvidar que hasta el momento disfrutaba de una *dignitas* y un crédito mayúsculo e importante como ciudadano romano. Personalmente, me sorprende que un político histórico de su talla sea prácticamente ignorado en la obra de Shakespeare y, por derivación también, en el nulo protagonismo en el montaje de Mankiewicz.

Fiel adaptación para el cine de la obra del dramaturgo anglosajón, con esta obra, el director propone una lección política sobre los regímenes totalitarios existentes en su contexto histórico.

CLEOPATRA (Joseph L. Mankiewicz, 1963)



Ficha técnica

Título original: *Cleopatra* (1963). **Director:** Joseph L. Mankiewicz. **Guión:** Joseph L. Mankiewicz, Ranald MacDougall. Basado en la novela de Carlo Maria Franzero, *Cleopatra*, y en relatos de Plutarco. **Música:** Alex North. **Fotografía:** Leon Shamroy.

Reparto: Elizabeth Taylor (Cleopatra), Richard Burton (Marco Antonio), Rex Harrison (Julio César), Pamela Brown (sacerdotisa), George Cole (Flavio), Hume Cronyn (Sosigenes), Cesare Navona (Apolodoro), Kenneth Haigh (Bruto), Roddy McDowall (Octavio), Martin Landau (Rufio).

País: Estados Unidos. **Productora:** 20th-Century-Fox. Color. 243 min.

Género: Drama histórico. Biográfico. Antiguo Egipto. Antigua Roma. Epopeya épica.

Sinopsis

Tras su victoria en Farsalia y persiguiendo a Pompeyo, el victorioso general romano Julio César recalca en Alejandría donde se encuentra un inesperado regalo y tiene que mediar urgentemente en los asuntos políticos de Egipto, en ello le va el grano a Roma. Cleopatra cambiará la vida de César para siempre. Le inculcará la inmortalidad (en el mausoleo de Alejandro Magno) como mejor líder de la historia y de un imperio inmortal donde se unirán Oriente y Occidente. César, cautivado por la egipcia, la proclama reina de Egipto y tras el nacimiento del hijo de ambos, Cesarión, la convierte en su esposa. Tras regresar el dictador a Roma, prepara la entrada triunfal de Cleopatra para presentarla a la sociedad romana.

Premios:

1963: cuatro oscars; fotografía, dirección de arte y decorados, vestuario y efectos especiales.

Análisis

Cleopatra arranca tras la victoria de César en Farsalia donde Pompeyo y sus aliados son derrotados, en una rareza de campamento, en el que solo hay la tienda de César, el resto es una especie de descampado lleno de cuerpos y piras funerarias. El líder perdona la vida a militares romanos del bando contrario. Persiguiendo a Pompeyo llega a Alejandría donde es recibido por el niño rey Ptolomeo y su séquito, que le regalan la cabeza y el anillo de Pompeyo. Tras corroborar que el país está al borde de una guerra civil entre el rey y su hermana mayor y esposa, Cleopatra, César, como cónsul de Roma, toma cartas en el asunto. La reina llega a las dependencias del palacio a escondidas y envuelta en una alfombra que transporta su fiel sirviente Apolodoro, es presentada a César. Reunido con su *staff* militar, hablan sobre la personalidad de la reina que los está observando desde un escondite. Acabada la reunión, el general sufre un ataque epiléptico siendo ayudado por su esclavo de confianza Rufio, mientras la reina observa la escena.

César va a los aposentos de Cleopatra a comunicarle que luchará contra el ejército de su hermano, pero tras quemar las naves enemigas en el puerto, el incendio se extiende por la ciudad alcanzando la Biblioteca de Alejandría, lo cual indigna a la reina protestando ante César llamándolo a él y sus hombres “bárbaros”. El palacio es atacado por los egipcios y salen las fuerzas romanas en formación de tortuga (*testudo*) y vencen en la batalla. Potino, el eunuco y consejero del rey, intenta envenenar a la reina con una bebida, pero, descubierto el complot, César convoca una reunión como cónsul de Roma, exigiendo las condiciones de un tributo a Roma, el eunuco es condenado a muerte y se da permiso al rey para que se reúna con su ejército en las afueras de la ciudad. Tras la reunión, César cansado, se queda a solas con Cleopatra y sufre otro ataque epiléptico, ayudado esta vez por la reina surgiendo el amor entre ellos. Cleopatra, en una pomposa ceremonia en la cual todo el mundo se arrodilla ante ella, incluido César ante el desagrado de sus generales, es nombrada reina única e indiscutible de Egipto. Tras la

coronación, y ya en sus aposentos, los dos amantes hacen planes en el lecho y Cleopatra hablando de la esposa romana de César, Calpurnia, pronuncia la frase: “*una mujer que no puede engendrar es como un río seco*” (en referencia a la esterilidad de Calpurnia) y le promete un heredero.

Reunidos ante la tumba de Alejandro Magno, la reina intenta convencer a César para crear un único imperio que unirá Oriente y Occidente, gobernado por los dos y que será mayor que el de Alejandro, y del cual, el hijo de ambos será el heredero, como una monarquía hereditaria, y le recuerda el suceso en *Hispania* donde César lloró delante de una estatua del macedonio por haber conquistado a los 32 años un imperio, lo cual es del agrado del romano, que se queda en Alejandría hasta que nace Cesarión, siendo reconocido por César como su hijo legítimo ante las incrédulas miradas de sus hombres de confianza que le recuerdan la ley romana en materia de legitimidad y herencia.

Mientras César se prepara para zarpar destino a Roma, en la capital, el legado de César, Marco Antonio, visita a la esposa del general, Calpurnia, que está enterada del matrimonio al estilo egipcio de su esposo con Cleopatra y del nacimiento de Cesarión. Mientras, en el Senado, Cicerón ya advierte de que César acabará con la República y de que su deseo es convertirse en rey, mientras la capital se prepara para la presentación y entrada triunfal de Cleopatra y su hijo en Roma, ante la mirada del dictador en el Foro con un estilo que recuerda a un rey.

En una reunión con los senadores más importantes, César exige que se le nombre emperador de Roma y comienza la conspiración para eliminarle por parte de la nobleza romana encabezada por Bruto y Casio, que finalmente deciden cometer el asesinato en la “Curia del Senado”.

El día señalado para el nombramiento, César visita a Cleopatra, y ella le dice que tiene miedo y que no se aleje de Marco Antonio, a lo que César le comenta que su esposa Calpurnia también lo ha advertido de peligros y que los presagios son negativos, aun así abandona la villa y se dirige hacia el Senado en busca de su destino. Tras su asesinato, su cuerpo es quemado en el Foro por la *plebs* romana y Marco Antonio se ve al fondo arengando al gentío.

Cleopatra abandona Roma en barco con su séquito tras charlar con Antonio y sonsacarle una promesa.

Con César ya desaparecido de la película continua con el amor de Cleopatra y Antonio (que es presentado en esta parte del film, como un alcohólico en manos de la reina) y el enfrentamiento entre éste y Octavio (retratado como un personaje frío y ambicioso que quiere el poder solo para él, al precio que sea) por el control del imperio.

Anacronismos históricos:

El campamento romano que aparece al comienzo de la película, como se ha señalado no es tal, se limita a una única tienda, la del propio general en un descampado, escena que se repite cuando Antonio vence a Bruto en otra parte de la película que no se ha analizado ya que el trabajo se limita a observar la realidad cesariana en el cine. Uno de los lugartenientes de César se llama Agripa, que tras la muerte del dictador toma bando por Octavio en su guerra contra Antonio y Cleopatra, cuando este personaje históricamente aparece con Octavio cuando es nombrado heredero de César siendo su hombre de confianza y no estaba presente en el *staff* militar de César en vida.

El eunuco Potino es un personaje histórico mandado ejecutar por César en Alejandría, este acto se refleja en otras producciones. La escena de la alfombra llevada por Apolodoro es mencionada por Plutarco en su obra *Vidas paralelas*. Octavio sale como senador en la película en vida de César, cuando históricamente no lo fue hasta el año 43 a.C. tras el asesinato de nuestro personaje, que por cierto, dicen los

conspiradores que cometerán el acto en la “Curia del Senado”. Es impensable la entrada solemne de una reina o rey extranjero desfilando en triunfo en Roma, por lo que la escena de la entrada de Cleopatra en la ciudad haciendo apología al Caballo de Troya, atravesando el Arco de Constantino (inexistente en la época) ante César es un mero montaje invento del guión de esta gran superproducción de Hollywood. En las escenas en que salen caballos estos llevan estribos, inexistentes en la época, curioso ya que en su anterior film *Julius Caesar* (Joseph L. Mankiewicz, 1953) las monturas no llevaban este complemento, será supongo una cuestión de cambio en el asesoramiento histórico.

Como curiosidad, comentar que en el momento que la reina entra en Roma, los extras en lugar de vitorearla como Cleopatra la vitoreaban como Liz, y que al ser informado el director del gazapo arquitectónico con el Arco de Constantino éste exclamo: ¡y quién diablos va a darse cuenta de esto!

***JULIO CÉSAR* (Uli Edel, 2002)**



Ficha técnica

Título original: *Julius Caesar* (TV) (2002). **Director:** Uli Edel. **Guión:** Peter Pruce & Craig Warner. **Música:** Carlo Silotto. **Fotografía:** Fabio Cianchetti.

Reparto: Jeremy Sisto (Julio César), Richard Harris (Sila), Christopher Walken (Catón), Valeria Golino (Calpurnia), Chris Noth (Pompeyo), Heino Ferch (Vercingétorix), Tobias Moretti (Casio), Samuela Sardo (Cleopatra), Ian Duncan (Bruto), Jay Rodan (Marco Antonio).

País: Estados Unidos. **Coproducción:** USA-Italia-Alemania-Holanda. Color. 175 min.

Género: Drama. Antigua Roma. Biografía histórica. Miniserie de TV.

Sinopsis

Miniserie para la televisión de dos episodios. Relato biográfico de C. Julio César, importante político, general y dictador romano del siglo I a.C. C. Julio César es un joven aristócrata romano que vive la entrada de Sila como dictador en Roma. Tras la muerte de Sila irá escalando posiciones dentro de la oligarquía romana hasta llegar a tener un poder prácticamente absoluto en la República, que acabará llevándole a un fatal desenlace.

Análisis

La película comienza con un joven César que, acompañado de su hija Julia, está viendo una obra de teatro en el Foro romano momentos antes de que el dictador Sila entre en la capital. Es por tanto de todas las fuentes audiovisuales la que comienza con el César más joven. Parece que el guión está bastante inspirado en Plutarco y Suetonio, pero no siguiéndoles al pie de la letra. Relata su negativa a Sila a divorciarse de su esposa Cornelia y ayudado por Pompeyo su huida de Roma para evitar su muerte. Aparece el episodio de su captura por los piratas y su posterior liberación tras el pago del rescate (los famosos cincuenta talentos). En este momento tiene el primer ataque epiléptico (enfermedad que Suetonio nombra en la biografía de nuestro personaje), que se repetirá en otro momento del film.

El dictador muere, César regresa a Roma y se reúne con su familia muriendo su esposa enferma, lo que hará que pronuncie su famoso discurso funerario en favor de Cornelia y su linaje y descendencia proponiendo al pueblo de Roma un sueño que el desea realizar en honor a su esposa, siendo aclamado por la *plebs* ante la atenta mirada de Catón, Pompeyo, Casio y otros aristócratas romanos que comienzan a intuir el poder que puede alcanzar el recién llegado. Incluido como senador va creando una gran amistad con el hombre más importante de Roma, Pompeyo, al que apoya, enfrentándose a Catón y otros senadores radicales, para la importante misión bélica de eliminar la piratería del Mediterráneo y una revuelta de esclavos. Al regreso del general en triunfo a Roma la amistad ente los dos personajes va afianzándose siendo sellada con el matrimonio de Julia (hija de César) con Pompeyo, que entrega a César como dote sus legiones (50.000 soldados) y es nombrado procónsul de la provincia de las Galias, donde inicia una escalada bélica en el año 58 a.C., que aporta a Roma tierra, tributos y esclavos, ante la creciente envidia y temor de senadores romanos que lo ven como un nuevo Sila que acabará con la República. Antes de partir, César se casa con Calpurnia, aparentemente por amor, que con sus cartas le va informando de las noticias de Roma.

Tras la batalla de Alesia y la rendición del líder galo Vercingétorix (52 a.C.), la Galia está sometida, pero la creciente envidia de componentes del Senado, que quieren juzgar a César de traidor a la República, y la muerte de Julia, van haciendo mella en su antiguo amigo y aliado Pompeyo, que va dejándose convencer por la facción aristócrata más radical encabezada por Catón, Bibulo y Casio, y comienza a ver en César un enemigo, lo que los llevará irremediablemente a un enfrentamiento traducido en Guerra Civil entre romanos cuando César cruza el río Rubicón (49 a.C.), límite de la frontera Itálica con sus legiones en dirección a Roma. Ante la falta de tiempo para reunir a sus fuerzas Pompeyo y otros miembros del Senado enemigos de César huyen de la capital hacia Grecia para ganar tiempo y reunir al ejército, mientras César entra en triunfo en Roma donde en el Foro delante del Senado y con Calpurnia al lado es nombrado Dictador y cónsul vitalicio, cuando tras la aclamación popular un arúspice le advierte de que se cuide de los idus de marzo.

En la sesión del Senado donde entra con una escolta militar anuncia que parte al encuentro de Pompeyo y sus tropas. Tras la victoria de las fuerzas cesarianas en Farsalia, el general perdona a sus enemigos donde se encuentran entre otros Bruto y Casio, la persecución lo conduce a Alejandría donde le es entregada la cabeza y el anillo de Pompeyo por el consejero del rey Ptolomeo, el eunuco Potino y en donde una Cleopatra que se introduce en la tienda del militar le pide protección y al mismo tiempo le expresa la oportunidad de un reino compartido por los dos en donde Occidente y Oriente se unirán en el mayor Imperio conocido hasta el momento como dios y diosa gobernando juntos.

Siguiendo a sus enemigos llega a Útica (Norte de África) la fortaleza donde está Catón, que ante la llegada victoriosa de las fuerzas de César se suicida. Victorioso, el dictador regresa a Roma con Cleopatra y el hijo de ambos Cesarion, en donde comienza a tomar forma en las termas romanas la conjura contra César que instiga Casio deseoso de que Bruto se una a ellos. Convencido Bruto de los delirios de grandeza de su amigo y tras una reunión nocturna en su villa deciden asesinar a César en el Senado, siendo escuchados por la esposa del anfitrión, Porcia, amiga de Calpurnia.

ROMA (Michael Apted, Allen Coulter, et al., 2005)



Ficha técnica

Título original: *ROME* (serie de televisión, 2005). **Director:** Michael Apted, Allen Coulter, et al. **Guión:** Bruno Heller, John Milius, et al. **Música:** Jeff Beal. **Fotografía:** Marco Pontecorvo, Alik Sakharov. **Asesor histórico:** Jonathan Stamp.

Reparto: Kevin McKidd (Voreno), Ray Stevenson (Pullo), Ciaran Hinds (César), Kenneth Cranham (Pompeyo), Polly Walker (Atia), James Purefoy (Marco Antonio), Tobias Menzies (Bruto), Lindsay Duncan (Servilia), Indira Varma (Niobe), Max Pirkis (Octavio), Karl Johnson (Catón), David Bamber (Cicerón), Lyndsey Marshall (Cleopatra), Nicholas Woodeson (Posca), Ian McNeice (Pregonero).

Productora: Emitida por la cadena HBO; Coproducción USA-GB-Italia; HBO / BBC / RAI.

Color, doce episodios de 55' de media.

Género: Epopeya histórica. Antigua Roma. Drama. Serie de televisión.

Sinopsis

Cuatrocientos años después de que el último rey fuera expulsado de la ciudad, la República de Roma gobierna muchas naciones, pero no puede gobernarse a si misma, sumida en conflictos entre el pueblo y la nobleza. Comparten el poder y mantienen el orden dos soldados, los dos viejos amigos Cneo Pompeyo Magno y Cayo Julio César. Hasta el momento, Pompeyo era considerado un hombre grande, pero durante los últimos ocho años, mientras él intenta mantener la paz en la capital, César ha librado

una guerra de conquista en las Galias, aportando tierras, dinero, clientes y esclavos a Roma y que le ha hecho mucho más rico y querido por el pueblo romano, inclinando la balanza en el poder y asustando a la vieja oligarquía conservadora romana que empieza a temer por sus privilegios y a tener miedo.

Aunque es de noble cuna, César está con el pueblo. Un hombre así, un aristócrata con soldados, dinero y el amor del pueblo podría autoproclamarse rey.

Análisis

Compuesta por dos temporadas, una en el año 2005 y la segunda en el año 2007, la serie Roma, es una ambiciosa producción ideada directamente para televisión, con un presupuesto de aproximadamente cien millones de dólares. La primera de ellas es la analizada en este trabajo. Dividida en doce episodios, narra los sucesos acontecidos en la Roma republicana, tomando como punto de partida la victoria de César en las Galias desde la rendición del líder galo Vercingétorix, tras la victoria de César en la batalla de Alesia (52 a.C.), hasta el asesinato del dictador romano en los idus de marzo (44 a.C.).

Gracias a su extenso metraje, la serie, ahonda, no solamente en las relaciones de poder existentes entre las clases aristocráticas (base de las anteriores fuentes audiovisuales analizadas). Desde su comienzo, en el que reproduce el posible funcionamiento de las cohortes en batalla, y la magnitud de un campamento romano, muestra la lucha por la supervivencia de las clases humildes en la capital, su día a día, interrelacionando esclavos, nobleza, gente sencilla, sicarios, mujeres y hombres de todo tipo, resumiendo, la sociedad de la República con toda su intensidad emocional, donde aspiraciones, negocios, amor, celos, ansias de poder, amistad, manipulación, traición, sexo, las condiciones y condicionamientos humanos, van recreando una trama dramática, en un tamiz de un incalculable valor, mostrando la importancia de la familia y de una religiosidad, omnipresente en todo momento, en unas estrechas y sucias calles romanas impregnadas de grafitis, suntuosas villas y humildes ínsulas, cuyo epicentro arquitectónico es un impresionante Foro decadente (como el sistema político republicano), que con su bulliciosa actividad se erige en el pulmón de la sociedad, convirtiéndose la serie en una fuente alternativa histórica sin precedentes, en una recreación del pasado de la época tardo republicana, diferente hasta la actualidad.

Históricamente, la visión de nuestro personaje arranca con el sometimiento de las Galias, acto representado con la rendición del líder galo, prosiguiendo en un alterado Senado romano con una tumultuosa sesión, donde uno de los líderes de los *optimates*, Catón, clama para que César sea juzgado, acusándole de varios crímenes y actos contra Roma, dirigiéndose al cónsul, colega y yerno de César, Pompeyo, que replica que hasta que no se demuestre lo contrario no irá contra su amigo, alegando del general, que actúa en beneficio de la República.

Por la duración de la serie, es imposible en este estudio explicar los pormenores de los sucesos, por lo que creo conveniente la simplificación de los hechos históricos que narra.

Finalmente, César es acusado, por lo que decide marchar hacia Roma en honor de su *dignitas*, cruzando el río Rubicón, que marcaba la frontera entre Italia y la Galia Cisalpina, al frente de la XIII Legión, estallando la Guerra Civil. César entra en Roma restaurando el orden tras el miedo existente en la capital, y dejándola en manos de su hombre de confianza, Marco Antonio, parte para enfrentarse contra Pompeyo y su ejército republicano hacia Grecia, en donde les derrota en la batalla de Farsalia. El resto de tropas republicanas y sus mandos se dividen, trasladándose Pompeyo hacia Egipto, donde es asesinado al pisar la playa por un romano, mercenario del rey Ptolomeo XIII. Catón, Escipión y los restos del ejército se dirigen a Útica (África), para reorganizarse.

César desembarca en Alejandría donde se le entrega como regalo por parte del rey egipcio y su séquito la cabeza de su antiguo amigo como regalo. Enterado de una posible guerra civil entre Ptolomeo y su hermana mayor y esposa, la reina Cleopatra, y para asegurar los tributos egipcios hacia Roma, decide intervenir, finalizando el conflicto con la muerte del rey niño y la restitución de la joven como reina única al trono, con quien acaba teniendo un hijo, Cesarión.

Tras su victoria en Útica, contra los restos del ejército republicano, Catón se suicida y Escipión ordena a un soldado que lo mate. De vuelta en Roma, Cicerón apoyado por Bruto, nombra emperador a César en una reunión en el Senado, y la ciudad se prepara para la realización del triunfo del victorioso líder y festejar el fin de la Guerra Civil.

La política no tiene descanso, y el dictador inicia una serie de reformas en beneficio de todos los habitantes de Roma y sus provincias, que no son del agrado de algunos miembros de la oligarquía, que tras urdir un complot, acabaran asesinándole encabezados por Casio y Bruto, en el recinto del Senado.

CONCLUSIONES

En la introducción de este ensayo, se remarca como el medio audiovisual era contemplado por los investigadores académicos de forma indiferente, hasta que alguien se interesó en su utilización. Este *alguien* es el historiador francés, Marc Ferro, pionero en la utilización del cine en las investigaciones históricas, y padre de nuevas líneas de investigación desde la década de los setenta, que señala de forma tajante: “*Historia y cine: actualmente este enunciado ya no nos sorprende, pues se ha hecho evidente que ambos términos están estrechamente vinculados y cubren unos mismos ámbitos de actuación*” (Ferro, 1995: 15).

El académico estadounidense, Robert A. Rosenstone, secunda al maestro francés, defendiendo la existencia de otros modos de concebir el pasado que no sea solo la palabra escrita, elementos como el sonido, la imagen, la emoción o el lenguaje, son diferentes, pero válidos (Rosenstone, 1997: 20).

Ya entrando en materia sobre cómo es vista la Antigüedad por las fuentes audiovisuales, el académico de la Universidad del País Vasco, Antonio Duplá, después de señalar el auge de los estudios que de esta innovadora rama historiográfica se desarrollan en nuestro país, cita a prestigiosos investigadores nacionales reconocidos (Duplá, 2011: 9), sentenciando:

Los estudios sobre la recepción del mundo antiguo, en particular del mundo clásico grecorromano, en el mundo moderno están experimentando actualmente un cambio fundamental. Podríamos formular dicho cambio como el paso de la tradición a la recepción, esto es, del estudio de una tradición clásica canónica, a modo de inventario cerrado de episodios, personajes y modelos artísticos y estéticos, precisamente ésos y no otros, son seleccionados en una época moderna dada y contribuyen a conformar la visión del pasado, la cultura y la ideología de dichas épocas. (Duplá, 2011: 95)

Actualmente existe una realidad innegable, que los medios audiovisuales, sean en formato película, documental, o series televisivas, atraen con más fuerza a nuevas generaciones, que estando vinculados directamente, o no, con los estudios historiográficos, absorben estas producciones de forma masiva, haciendo propia la

visión sobre los hechos históricos y sus personajes, sean ficticios o no, con la particularidad de que la televisión o la conexión a Internet existe prácticamente en todos los hogares con todas las facilidades que otorga, al contrario que las salas cinematográficas, muy afectadas económicamente por falta de público, que obliga cada vez más a cerrar cines emblemáticas de ciudades y pueblos, deteriorando su antigua magia, cuestión que las productoras no pasan por alto.

En mi asistencia al Congreso *La actualidad del mundo antiguo* (2014) organizado por la Universidad de Sevilla, pude constatar, con agrado, la gran asistencia de un público joven, relacionado con la historia de forma académica, lo que demuestra este creciente interés, por lo que no hay que descartar que en un futuro se convierta en una importante línea de investigación y una posible salida laboral de futuros historiadores.

Centrado en el objetivo de este trabajo, y evitando los anacronismos, la visión de C. Julio César, basándonos en las fuentes audiovisuales analizadas, sería la de un militar y político romano de época tardo republicana, que se convierte por la fuerza de las armas en dictador de Roma, siendo asesinado por senadores romanos en el Senado.

Sobre la personalidad de César en las diferentes fuentes audiovisuales analizadas, en *Julio César* (Mankiewicz, 1953), es presentado como un dirigente mesiánico con una hábil oratoria. *Cleopatra* (Mankiewicz, 1963), lo muestra en dos facetas, la primera como un militar muy seguro de sí mismo, pero tras su encuentro con Cleopatra, y ya en Roma, no cesa de imponer sus condiciones al Senado, en una actitud un tanto infantil, para que lo nombren emperador. *Julio César* (Uli Edel, 2002) es un idealista aristócrata romano, que por el bien de Roma va alcanzando cuotas de poder cada vez mayores, hasta que finalmente y tras su encuentro con Cleopatra, a pesar de sus reiteradas afirmaciones de que no quiere ser rey, su comportamiento lo deja en evidencia. Sobre esta miniserie, Luis Miguel Carmona destaca su atractivo reparto de actores (Carmona, 2006: 49). Finalmente en la serie *Roma* (Michael Apted, Allen Coulter, *et al.*, 2005), nuestro personaje es mostrado en todo momento como un hombre muy seguro de sí mismo, gran observador de la realidad, para, con la ayuda de los dioses, a quienes respeta profundamente, decantarla a su favor y muy confiado en la amistad de los que le rodean. Sobre esta serie existe una positiva opinión de Rafael De España (España, 2009, 11).

Contestando a mi pregunta, en la que se ha basado el siguiente análisis: ¿Ofrece el cine histórico posibilidades para su conocimiento y en este trabajo en concreto sobre la Antigüedad Clásica? Sobre el personaje elegido y su época como tema central del trabajo, constatar que las fuentes audiovisuales, al igual que la historiografía escrita o la arqueología, no dejan de hacer una reconstrucción del pasado, la novedad consiste pues, en valorar la utilización de estos nuevos elementos como herramientas historiográficas, teniendo presente las posibilidades que aportan, pero admitiendo que difícilmente la realidad del pasado será mostrada de forma fidedigna a como vivieron César y sus contemporáneos en su sociedad con sus principios, valores y mentalidades, que seguro diferían en parte a la nuestra.

“Más de dos mil años después, su historia nos sigue fascinando. Una cosa es segura: estas no serán las últimas palabras que se escriban acerca de Julio César.” (Goldsworthy, 2007: 667).

Seguramente seguirán creándose nuevos documentales, películas, series y narraciones sobre nuestro personaje, varios medios de comunicación afirman que la actriz Angelina Jolie dará vida a una nueva versión de Cleopatra en el cine, en la que se

rumorea que será su último papel como actriz, lo que significa que vendrá un nuevo César, un nuevo Marco Antonio y los mismos (y nuevos) personajes que han ido siguiendo a C. Julio César en la representación de su sociedad.

“*Asesinándolo, no se percataron de que habían eliminado al más lúcido y clarividente representante de su casta*” (Canfora, 2000: 379), convirtiéndole en inmortal.

BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV. (2008): *La antigua Roma en el cine*. T&B Editores. Madrid.
- ALFÖLDY, G. (2012): *Nueva historia social de Roma*. Secretariado de publicaciones Universidad de Sevilla. Sevilla.
- CANFORA, L. (2000): *Julio César. Un dictador democrático*. Ariel. Barcelona.
- CARMONA, L. M. (2006): *Los 100 grandes personajes históricos en el cine*. Cacitel. Madrid.
- DUPLÁ ANSUATEGUI, A. (edit.) (2011): *El cine “de romanos” en el siglo XXI*. Servicio editorial de la Universidad del País Vasco. Vitoria.
- ESPAÑA, R. de. (1997): *El peplum. La antigüedad en el cine*. Glénat. Barcelona.
- ESPAÑA, R. de. (2009): *La pantalla épica. Los héroes de la antigüedad vistos por el cine*. T&B Editores. Madrid.
- FERNANDEZ NIETO, F. (coord.). (2005): *Historia Antigua de Grecia y Roma*. Tirant lo Blanch. Valencia.
- FERRO, M. (1995): *Historia contemporánea y cine*. Ariel. Barcelona.
- FREEMAN, P. (2009): *Julio César*. Planeta. Barcelona.
- GOLDSWORTHY, A. (2007): *César, la biografía definitiva*. La esfera de los libros. Madrid.
- MACKAY, C. (2011): *El declive de la República Romana. De la oligarquía al Imperio*. Ariel. Barcelona.
- NOVILLO, M. A. (2007), Nuevas revisiones historiográficas en torno a la figura de C. Julio César, *Nonnullus. Revista de Historia*, 1, pp. 37-44.
- PRIETO, A. (2010): *La antigüedad a través del cine*. Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona. Barcelona.
- ROSENSTONE, R. (1997): *El pasado en imágenes. El desafío del cine a nuestra idea de la historia*. Ariel. Barcelona.
- SYME, R. (2011): *La revolución romana*. Crítica. Barcelona.

Fuentes literarias

- JULIO CÉSAR, *Guerra Civil*. Gredos, Madrid 2011.
- PLUTARCO, *Vidas paralelas*. Planeta, Barcelona 1991.
- SUETONIO, *Vida del divino Julio César*, Gredos, Madrid 2010.